



NOVELA HASTA 1939 2º BACH (actualizado)

Generación del 98

A finales del siglo XIX, los gustos estéticos se ven modificados debido a un cambio de mentalidad artística en el que se rechaza el Realismo predominante en la época. En este período encontramos a la **Generación del 98**, término empleado para agrupar a una serie de autores que, dentro del clima pesimista del fin de siglo, adoptaron una actitud de reflexión y de crítica ante la situación política, social y económica de España, imbuidos de las filosofías irracionalistas de la época. Estos autores pretendían con sus obras calar en la conciencia de sus conciudadanos e influir en la realidad social española. Se trata de una reacción ante el Desastre del 98 en que los intelectuales reivindicaban la necesidad de una regeneración nacional.

Estos autores pretendían calar en la conciencia de los ciudadanos e influir en la realidad social española con un estilo literario antirretórico, comprensible para la mayoría de los lectores. Por ello, el estilo de la novela de este grupo tiende a ser antirrealista y subjetiva, con virtiéndose generalmente en una reflexión en torno a dos grandes temas:

- España, de la que intentarán extraer su esencia a través del paisaje castellano,
- y la existencia, que derivará en digresiones sobre el sentido de la vida, el paso del tiempo y la muerte.

Esta renovación de la novela se inicia en 1902 cuando se publiquen las primeras obras significativas de Miguel de Unamuno, Pío Baroja, José Martínez Ruiz, conocido como Azorín, y Ramón María del Valle-Inclán, que son los principales novelistas de la primera mitad del siglo XX:



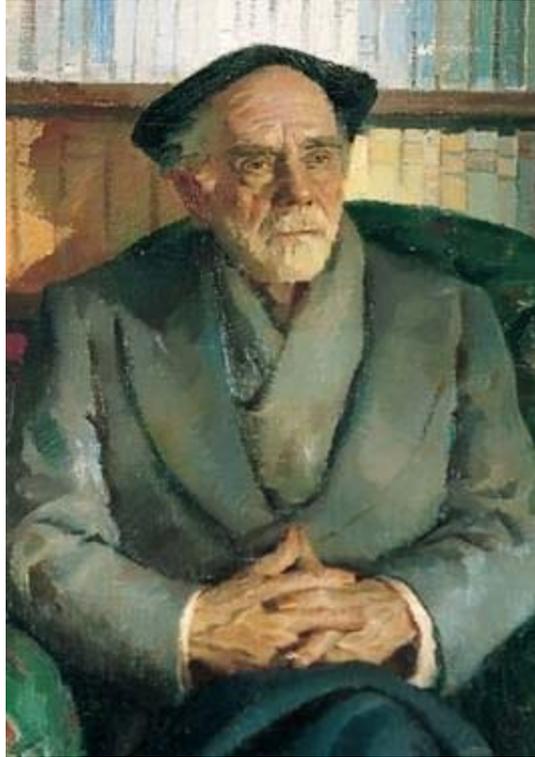
1 - Vídeo resumen de la *Generación del 98* (7.50mn)

-**Miguel de Unamuno** (1864-1936): autor polifacético que centrará su producción artística en la expresión de sus ideas e inquietudes filosóficas. Acuñará el término “nivola” para designar a sus obras, caracterizadas por la desnudez narrativa, con un estilo directo y sencillo, una presencia mayoritaria del diálogo y la ausencia de un hilo argumental elaborado. Aborda temas como la tradición, la intrahistoria (las personas anónimas que han levantado España con su esfuerzo diario) y el concepto de España y, por otra parte, la conciencia trágica de la existencia y la existencia de Dios. Entre sus novelas sobresalen *Amor y pedagogía* (1902), *Niebla* (1914), *La tía Tula* (1921) y *San Manuel Bueno, mártir* (1930).



2 - *Miguel de Unamuno. Su vida y producción literaria es una lucha entre la razón y la fe.*

-**Pío Baroja** (1872-1956): el novelista más prolífico, que mezclaba en su narrativa pesimismo, escepticismo y vitalismo, este último presente sobre todo en sus novelas de acción. A través de personajes individualistas, caracterizados por ser marginados o antihéroes, transmite un mensaje moralista y muestra un camino de aprendizaje vital a través de la narración de memorias. Su estilo radica en la sencillez, con argumentos esbozados, descripciones dinámicas, abundancia de diálogos y un tono narrativo ameno. Su producción literaria se divide en trilogías, entre las que destacan «La lucha por la vida» (*La busca*, *Mala hierba*, *Aurora roja*), «Tierra vasca» (*Zalacaín el aventurero*, *La niebla*, *El árbol de la ciencia*).



3 - Pío Baroja, un escritor esceptico con su época.

-**José Martínez Ruiz, “Azorín”** (1873-1967): novelista impresionista, es decir, con preferencia por la descripción que por la acción. En sus obras se aprecian fuertes dosis de lirismo, tramas argumentales fragmentadas y mínimas, uso abundante del diálogo y preferencia por las frases cortas. Sus primeras novelas parten de hechos autobiográficos, como veremos en *La voluntad* (1902). Otra obra suya es *Doña Inés* (1925)



4 - Azorín era un seudónimo de su verdadero nombre, José Martínez Ruíz

-Ramon María del Valle-Inclán (1866-1936): más reconocido por su teatro, Valle-Inclán se inició en el Modernismo, desarrollando una primera etapa de novelas estéticas, sus *Sonatas*, donde ya se percibía su preferencia por la burla y la animalización de los caracteres. Tras una fase intermedia dedicada a las farsas, donde se contenía una fuerte crítica hacia la sociedad, desarrolla el esperpento, subgénero dramático que tiene su traspaso a la novela en una visión distorsionada y grotesca de la realidad. Por ejemplo, en *Tirano Banderas* (1926) y en *La corte de los milagros* (1927).

NOVELA NOVECENTISTA o GENERACIÓN DEL 14

El Novecentismo se caracterizó por apoyar el arte deshumanizado (se da al mismo tiempo que los movimientos vanguardistas europeos), alejado del Realismo, del Romanticismo y también del pesimismo noventayochista. Los escritores de esta tendencia son cosmopolitas, liberales y europeístas, cuentan con buena formación académica y defienden la pureza formal y estilística en sus obras, entendiendo el arte de manera elitista.

Entre los novelistas que escribieron en esta época encontramos dos corrientes.

- La primera dedicada a un tipo de novela más tradicional y castizo, dedicado a las masas, como hacían Ricardo León o Concha Espina,

- y un segundo grupo dedicado a crear novelas que les satisficieran intelectualmente, sin tener en cuenta el gusto del público mayoritario. A este segundo grupo pertenecen **Gabriel Miró** (1879-1930), autor de novelas de carácter lírico, donde se daba prioridad a la forma sobre el contenido, por ejemplo, *Las cerezas del cementerio* (1910) o *El obispo leproso* (1926), y **Ramón Pérez de Ayala** (1880-1962), cuya obra se caracterizaba por su intelectualismo y reflexión crítica, empleando un estilo retórico y academicista en obras como *A.M.D.G.* (1910), de carácter autobiográfico, o *Tigre Juan* (1926).

DE LA NOVELA VANGUARDISTA A LA GUERRA CIVIL

De manera paralela al Novecentismo, encontramos los movimientos vanguardistas, que suponían una ruptura radical con el arte anterior. En la novela lo vemos reflejado en la obra de **Ramón Gómez de la Serna**, por ejemplo, en *El torero Caracho* (1927), una médico con métodos extraños.



5 - Greguerías=Metáfora+Humor. Gómez de la Serna (3mn)

Dentro de la Generación del 27 surgirán algunos novelistas que practicarán el arte deshumanizado defendido por Ortega y Gasset. Fueron novelistas republicanos que posteriormente padecerían el exilio, como **Rosa Chacel**, **Max Aub** o **Francisco Ayala**. Conforme las tensiones sociales aumentaron, surgieron también novelistas dedicados a escribir desde la ideología revolucionaria, con obras sociales muy comprometidas. Fue el caso de **Ramón J. Sender**